

Elecciones presidenciales en Perú

Un aliado incómodo: la irrupción de Antauro Humala complica a Sánchez

La campaña del candidato izquierdista —quien estaría pasando a segunda vuelta— se ha visto sacudida por las posturas radicales del líder etnocacerista, quien insiste en que le ofrecieron ser ministro en el próximo gobierno.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Después de pasar 17 años y 7 meses en la cárcel por una insurrección fallida, el líder del radical movimiento etnocacerista Antauro Humala ha vuelto una vez más al debate político peruano de la mano del candidato presidencial izquierdista Roberto Sánchez, a quien le entregó un apoyo que —más que ayudarlo— podría complicar sus opciones en una virtual segunda vuelta ante la derechista Keiko Fujimori.

Fue el propio Sánchez, aspirante del partido Juntos por el Perú, quien se acercó y le dio tribuna a Antauro, a quien invitó a una serie de conferencias y mítines de la denominada “ruta castillista” y en el cierre de su campaña presentó como una figura que lideraría la lucha contra el crimen en su eventual gobierno. “El etnocacerismo y las fuerzas nacionalistas encuentran en el mayor Antauro Humala un liderazgo político y social que forma parte de la base que hoy camina con Juntos por el Perú”, dijo en febrero el exministro del expresidente Pedro Castillo (2021-2022), quien destacó la “voz firme y valiente” de Humala, que expresa “el sentir profundo de quienes aman esta patria y sueñan con justicia, dignidad y un verdadero cambio”.

Estos elogios se enfriaron bruscamente la semana pasada, cuando Humala ofreció una entrevista al diario Perú 21 en la que repitió varias de las polémicas consignas de su ideario ultranacionalista, lo que llevó a Sánchez a tomar distancia. El exmayor del Ejército aseguró que si Sánchez —a quien definió como un “aliado político”, con el que sostiene una “coalicción o convergencia”— ganaba la segunda vuelta presidencial, él junto con el movimiento etnocacerista presionarían en su gobierno para recuperar Tarapacá y Arica “por la vía diplomática o por la vía armada”, y reconoció supuestos contactos para que asumiera como ministro de Defensa. “Lo mencionó y lo agradezco. Y obviamente lo tengo anotado”, dijo Antauro, quien también planteó que estaba a favor de indultar a integrantes del grupo paramilitar Colina y a miembros del grupo terrorista Sendero Luminoso.



ANTAURO HUMALA al momento de salir de la cárcel en 2022, después de cumplir una condena de 17 años.

“Nosotros hemos sido claros: Antauro no es vocero ni representa las decisiones del partido”.

ROY MENDOZA
 VOCERO DE JUNTOS POR EL PERÚ

“Las supuestas declaraciones hechas por Antauro Humala sobre las relaciones con Chile, de ser ciertas, son de su absoluta responsabilidad. No representan la posición ni el programa de Juntos por el Perú ni la mía. En absoluto”, reaccionó Sánchez, quien remarcó en que después del fallo de La Haya sobre delimitación marítima “no existe ningún problema territorial con Chile”.

Partido toma distancia estratégica

Ayer, varios dirigentes de la campaña de Sánchez insistieron en desmarcarse de Humala. “No estamos de acuerdo con una postura guerrillista ni militarista”, dijo el secretario general de Juntos por el Perú, Ernesto Zunini, mientras que el secretario de asuntos electorales del partido, Walter Flores, descartó que se le haya ofrecido ser ministro de Defensa. “Hubo un acompañamien-

to en primera vuelta. Antauro seguro entiende que se extiende esta alianza, pero no. Nosotros hemos sido claros: El no es vocero ni representa las decisiones del partido”, señaló Roy Mendoza, vocero de la agrupación.

Pero muchos en Perú ven este distanciamiento como una movida estratégica y un intento de control de daños.

“Han sido aliados en la primera vuelta y construyeron una imagen de radicalismo aprovechando a Antauro Humala. Lo que sucede es que ahora es una figura incómoda en el intento de ganar la segunda vuelta, pero es una apuesta con la que Roberto Sánchez tiene que vivir”, comentó el politólogo Eduardo Dargent, académico de la Pontificia Universidad Católica del Perú. “Ahora están intentando negarlo. Pero creo que si bien es exagerado de-

cir que Sánchez está controlado por Antauro Humala, tampoco hay que minimizar que ha sido parte de su campaña y probablemente ya tenga una serie de compromisos porque lo ayudó en primera vuelta”, añadió.

Según Dargent, Antauro Humala es considerado “un caso extremo de autoritarismo en la izquierda peruana”, y si bien el movimiento etnocacerista “no es una fuerza grande” actualmente, “sigue todavía vigente” en algunos sectores sociales, especialmente entre reservistas del Ejército en el sur del país.

El polémico ideario del etnocacerismo

Antauro es el líder indiscutido e ideólogo del etnocacerismo, una línea política que rinde tributo a Andrés Bello Cáceres, un

héroe de la Guerra del Pacífico, y que exalta la herencia “chola” por sobre la “hegemonía criolla extranjera” en Perú. “El poder deben ejercerlo los de piel cobriza”, ha dicho Humala, quien protagonizó en 2005 el llamado “Andahuaylazo”, un fallido motín en la ciudad de Andahuaylas con el que intentó exigir la renuncia del entonces presidente Alejandro Toledo (2001-2006) y la restitución de la Constitución de 1979. Por esa asonada fue condenado por los delitos de homicidio simple, secuestro, daños, sustracción de arma de fuego y rebelión, pero él nunca se arrepintió.

A pesar de sus crímenes, Antauro se ha mantenido activo en política con propuestas como la de aplicar la “ley incaica contra la corrupción”, esto es, la pena de muerte, contra los “presidelincentes”, entre los que incluye a su hermano Ollanta Humala (2011-2016), actualmente preso. “No interesa que sea mi hermano, yo lo juzgo como Presidente”, ha dicho el dirigente, que llegó a figurar tercero en las encuestas presidenciales, pero su partido, Alianza Nacional de Trabajadores, Agricultores, Universitarios, Reservistas y Obreros (Antauro), fue proscrito por el Poder Judicial debido a sus posturas radicales.

Según la analista política Paula Távora, todo esto le juega en contra a Roberto Sánchez de cara a un posible balotaje, en un contexto en el que el candidato izquierdista solo sacó 12% en la primera vuelta y necesita suavizar su imagen. “La segunda vuelta coloca la tarea de captar votantes que no estén en los extremos. Y en el caso de Sánchez, la imagen de Antauro Humala hace muy difícil captar votos hacia el centro o incluso hacia la centroizquierda. Entonces toma distancia para tratar de romper algunos de los miedos y resistencias”, dijo, y agregó que, “mientras Antauro Humala siga apareciendo y saltando sus frases particularmente altisonantes, Keiko Fujimori tiene más posibilidades de ganar. (...) Hay una parte del antifujimorismo que normalmente hubiese votado por cualquier otro candidato que no fuese Keiko, pero frente a un Juntos por el Perú dirigido por un exministro de Pedro Castillo y de la mano de sectores etnocaceristas, pues se la piensan dos veces”.

Continúa lento escrutinio

El Jurado Nacional de Elecciones ha dicho que el 15 de mayo se completará la revisión de las actas impugnadas y se conocerá el escrutinio final de las elecciones presidenciales celebradas el pasado 12 de abril.

Hasta ahora, con el 97,8% de los votos escrutados, Keiko Fujimori ya está instalada en el balotaje del 7 de junio con el 17,1% de los votos, pero el segundo lugar todavía está en disputa: Roberto Sánchez tiene el 12% de los sufragios, frente al 11,8% de Rafael López Aliaga, con una diferencia entre ambos de unos 26 mil votos.